



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| VÍCTOR SANZ GÓMEZ (*)

La campana: no solo se tañe, también habla



QUIZÁ ESTA FRASE de invención propia que suena a adagio popular con posible aire agudo y sentencioso le causa

sorprea a algún lector de este periódico. No les voy a engañar: era mi intención.

Una soleada y cálida mañana de inicios de la primavera del año 2015 visité el Archivo Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Caballar. Mientras me dirigía hacia su ubicación, interiormente iba pensando qué datos podría localizar... Accedí a la sala donde se custodian los fondos documentales. Preparé todos los libros de cuentas de fábrica. Abrí el primero de ellos, examiné las notas de cada ejercicio económico y me asombré ante lo que estaba leyendo. La cita, que pertenecía a la data de gastos del año 1691, rezaba así: "Lengua de campana: y más da por descargo de siete reales que costó el aderezo de la campana la lengua de ella". La pregunta que me hice fue la siguiente: ¿a qué se refería el escribano que tomó las cuentas con aquello de la "lengua de la campana"?

Comencé una investigación profunda sobre aquel nombre del apéndice humano que se utilizaba para designar una parte de la campana. El primer testimonio encontrado procedía de un contrato de fundición firmado el 22 de enero de 1681 en la localidad sevillana de Carmona. El acuerdo fue tomado entre el maestro fundidor Francisco Solano y las monjas del convento de Santa Clara. En dicho convenio el artífice se comprometía a construir el instrumento aprovechando el metal de una campana quebrada, y las hermanas clarisas se responsabilizaban de aportar la antigua "lengüeta" del ejemplar anterior. El empleo común documentado en distintos puntos de España me permitió ampliar el horizonte de expectativas e investigar en los tratados musicales más relevantes de la época. Así fue: la segunda prueba, encontrada en uno de ellos, contribuyó a resolver el enigma. En la parte inicial del discurso del teórico musical y organista aragonés Pablo Nassarre *Escuela Música* (1724) se puede leer el siguiente texto: "[...] como en la Campana, es con la diferencia, que la lengua de la Campana mueve el aire



Badajo o lengua conservado en el Museo de Campanas de la Fundación Joaquín Díaz de Uruñeña (Valladolid).

que está dentro del cóncavo, al tiempo que hiere, y le hace hacer vibraciones". Por último, el *Diccionario de Autoridades* publicado por la Real Academia de la Lengua entre 1726 y 1736, confirmaba la indicación de Nassarre. En la voz sobre la palabra "campana" recoge el siguiente texto: "Instrumento de metal, ancho de boca, y más angosto de la parte superior, a la manera del vaso de una copa, con su lengua de hierro, que sonando en lo interior de la parte más ancha, sirve de avisar, según los usos a que está destinada, o para llamar los fieles a la Iglesia, o para convocar los Concejos a sus juntas, y otras cosas". Siglos después, la última edición del *Diccionario de la RAE* mantiene dentro de las acepciones del vocablo "lengua" aquella que se refiere al badajo de la campana.

Al igual que en tantos otros objetos y seres, el afán de huma-

nización de la campana con el fin de conseguir la posibilidad de nominar o describir sus partes o su forma... no sólo ocupó a la lengua o badajo. El filósofo francés Marin Mersenne nombra en el libro cuarto de su obra *Harmonicorum Libri*, de 1636, a la porción superior del instrumento bronceo "cabeza o cerebro". El poeta Antonio Machado también se fijó en las campanas castellanas durante su estancia en Soria. En su poesía "A un olmo viejo", incluida dentro del libro *Campos de Castilla* (1912), el escritor hispalense escribió: "Antes que te derribe, olmo del Duero, / con su hacha el leñador, y el carpintero / te convierta en melena de campana [...]". La "melena" es el armazón de madera formado por el yugo y la greña que hacen de contrapeso a la campana y permiten voltearla con facilidad. Esta denominación permite una analogía entre la campana como

cuerpo y el yugo como cabello.

Quizá la explicación a esta comparación constante con el ser humano se encuentra en las palabras del periodista Juan M. Mata para la revista *Blanco y Negro*: "Porque las campanas tienen algo del alma humana. Fue el espíritu colectivo el que las creó. La campana es el grito de la multitud, la voz de las pasiones comunes, el pesar o el júbilo de todos los corazones". En centurias pasadas, el humanista turoense Juan Lorenzo Palmireno recogió en su obra *Camino de la yglesia que el christiano [sic] ha de seguir* (1591) una serie de significados de distintas partes de la campana comparándolas con el sacerdote y haciéndolas partícipes del espíritu religioso: "El metal fuerte denota el esfuerzo del predicador, que hace con gran ánimo su oficio. El badajo o "plectrum" que hiere las dos partes de la campana, es la lengua del predicador que hace resonar el Testamento nuevo y viejo, hiriéndose a sí primero que a los otros. La cuerda que ata el badajo es porque tenga la lengua moderada en reprehender. El vicario sin letras es "campana sine plector" [campana sin badajo]. Ambas ideas se pueden abordar desde paradigmas lingüísticos que incluiré en el trabajo final.

Por lo tanto, cuando escuchan la campana no piensen sólo que es tocada, sino que también les habla como se ha podido demostrar. Presten atención y perciban a los instrumentos perdidos en lo alto de las torres y espadañas desde otra perspectiva dentro del entorno cultural y social en el que desempeñaron (y desempeñan) su función. Concluyo esta breve aportación con un acertijo tomado de los *Coloquios espirituales y sacramentales* del poeta y dramaturgo español del siglo XVI Fernán González de Eslava (1610) con el que cerrar este enfoque que les he propuesto en estas líneas: "Una vieja con diente, que llama a toda la gente", ¿qué dirán que es?

(*) Víctor Sanz Gómez (Segovia, 1990) es Maestro en Educación Musical, Licenciado en Historia y Ciencias de la Música, y Máster en Música Hispana (Sección de Etnomusicología). Actualmente, becado por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana, en las III Becas de Investigación.

AGENDA

AGENDA Oct. 2016

"A TODO FOLK"

DOMINGO 2:

• 11:00. TURRUBUELO, BOCEGUILLAS, LOS ALJIBES, DIANAS, PROCESIÓN Y BAILE

• 12:00. ENCINAS, LOS ALJIBES, DIANAS, PROCESIÓN Y BAILE

• 12:00. GALLEGOS, LOS GALLEGUILLOS. CONCIERTO DE MÚSICA TRADICIONAL

• 14:00. AYLLÓN, LA ESTEVA, ENCINTADOS, SEGUIDILLAS Y PALOTEOS

• 18:00. CEREZO DE ABAJO, GRUPO DE DANZAS DE SEPÚVEDA

• 18:00. FRESNEDA DE CUÉLLAR, RUMBA QUE TE ZUMBA, JOTAS CUENTADAS

• 20:00. PINILLOS DE POLENDOS, TIERRA ANTIGUA, RAMILLETE CASTELLANO

SÁBADO 8:

• 18:00. LOS HUERTOS, LOS TORRONCHOS (GRUPO DE DANZAS DE ETREROS)

• 18:30. PUEBLA DE PEDRAZA (LAS CHAPARRERAS), PA JOTA LA MÍA

DOMINGO 9:

• 18:30. TORRE VAL DE SAN PEDRO, VALLE FOLK. CAMINANDO POR CASTILLA

• 19:00. MAZAGATOS, LANGUILLA, CIRA QU.

"AGAPITO CUMPLE 125"

SÁBADO 1:

• 20:00. SEPÚVEDA, CASTIJAZZ, VENTANAS ABIERTAS

DOMINGO 2:

• 19:30. FUENTERREBOLLO, LA ESTEVA, SONES DE CASTILLA

SÁBADO 8:

• 19:30. SAN PEDRO DE GAÍLLOS, FREE FOLK. FREE FOLK

• 19:30. TRECASAS, POR TÍ, AGAPITO, POR TÍ, AGAPITO

OTRAS CITAS

VIERNES 7:

• 20:00. SALA CAPITULAR, CATEDRAL DE SEGOVIA, PRESENTACIÓN LIBRO PABLO ZAMARRÓN, ICONOGRAFÍA MUSICAL DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA



Diputación
de Segovia